

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA TARDE.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

Miércoles 20 de Diciembre de 1871.

NÚM. 31.

AÑO I.

CORRESPONDENCIA.

Hoy recibimos la primera carta que nos dirige nuestro corresponsal de París. Encargado de informarnos de todo lo importante que ocurre en la nación vecina, especialmente en lo que se refiere a la política española, nuestro corresponsal empieza su tarea dirigiéndonos una carta que merece llamar la atención de nuestros lectores, pues en ella se señalan las complicaciones que puede acarrear la solución a que marcha la política en la nación vecina. Léase, pues, con detenimiento, que ya nos haremos cargo de sus apreciaciones.

Sr. Director de La Tertulia.

París 17 de Diciembre.

Muy señor mío: Empezó hoy gustoso la tarea que se ha servido encomendarme, y al verla, me he sentido afortunado de que esta primera carta tenga que referirse a asuntos verdaderamente graves y trascendentes para este país.

Los sucesos políticos se acentúan aquí de una manera decidida, lo que me da la impresión de que no solo posible sino inminente, y como el asunto se enlaza con el porvenir de España, tengo que ser muy explícito, aun a riesgo de que algunos juzguen prematuros mis apreciaciones. Sé que V. que la Asamblea francesa fue elegida solamente para decidir sobre la paz o la guerra, y dada la primera solución para entender sobre sus condiciones. La guerra terminó, la paz se hizo, y la Asamblea, que inmediatamente debió disolverse, siguió funcionando. Después de este acto de usurpación de poderes han venido tantos y tantos, ya elevando a Thiers a la primera magistratura del país, ya dando leyes contradictorias, ya sosteniendo una política en Versalles, ignorando hasta las matanzas de París, que ha podido adquirir la idea de que representa la soberanía.

Las debilidades de Thiers le dan a ello título legítimo, y por mas que no sea legal ni mucho menos su existencia por mas que su fuerza solo pueda compararse con la debilidad del jefe del Estado, el hecho es que en este pobre país nadie le disputa ni la existencia ni la fuerza. Me da aliento que en todas partes, ya en París, ya en provincias, levantan su abita cabeza el orléanismo y hacen figura al lado de esta nómina: solo así podían haberse hecho valer resistencias que nada significaban en los principios de aquella familia y que aparecían como concesiones patrióticas. El carácter de esos hombres es siempre el mismo, impresionable siempre, pero lo es aun mas en la mayoría de la Asamblea, incoherente en absoluto, ignorante hasta ser la vergüenza de una nación como Francia. Esta Asamblea, que no encuentra iniciativa ni fuerza en su jefe, que tampoco la encuentra en sí misma, es natural que acida como el Mesías a aquel que se la ofrece, sea quien fuere, y el orléanismo, que animado por la situación incolora y vacilante de las cosas, parece resuelto a presentarse como heredero de la situación, ha llegado a conquistar el ánimo de estos pequeños rebaños de la política.

La Asamblea encuentra decidida a apoyar una solución orléanista: esto es innegable, y el tiempo se encargará, tal vez en breve, de demostrarlo. No diré, ni nadie se atreva a decir, que esa solución sea la monarquía del conde de París, o la república con la jefatura del duque de Aumale, único príncipe de la familia de Orleans que tiene algunas simpatías, por los talentos militares que se le imputan, pero sea lo que sea, el orléanismo cuenta con el triunfo inmediato, a menos que algún acontecimiento inesperado venga a hacer variar la suerte de las cosas.

No desconocen los hombres de ese bando, que para llegar a su anhelado objeto, tienen que trabajar aun mucho y prepararse para todas las eventualidades. Desde el momento en que han visto la posibilidad de llegar a ser gobierno, su primer cuidado ha sido preparar alianzas que les sirvan de apoyo, y para esto han hecho todo lo posible, han evitado la mayor suma posible de peligros del otro lado de sus fronteras. A esto, principalmente, se debe la fusión de la familia ex-reinante en España, la resolución de Montpensier de aceptar el pacto, y la actitud que Vds. habrán visto en los dos periódicos residuo de los sacrificios del duque, durante su pasada campaña.

Los hombres políticos de ese y de este país, comprenden fácilmente la importancia de esta alianza, y se han apresurado a declarar francamente su reconocido anti-dinastismo; ¿Será tanta su ambición de mando y de poder, que se atreva a correr el riesgo de lanzarse a una revolución anti-dinástica?

Muchos de los que aquí conciben la manera de ser y de existir de ese partido, no lo dudan, por mas que lo critiquen con acerbas palabras; pero, por mas que dentro del orden de ideas del orléanismo, no sea un hecho inverosímil, creo que esa gente, como se dice vulgarmente, no cuenta con la húscaeda. Suponiendo que los Orleans triunfen en Francia, cosa que no dudo, no por eso es fácil una restauración borbonica en España, con o sin la regencia de Montpensier; porque, aparte de otras muchas consideraciones, sabemos aquí que ese partido radical es bastante fuerte y cuenta con elementos sobrados para dominar toda intención de esta naturaleza. No es España el país donde después de ser vencidos una dinastía puede restablecerse; no es ese país uno de los que, un simple movimiento militar, sin apoyo en el pueblo, basta para hacer posible la vuelta de una dinastía que solo trae la idea de la venganza: no es la España actual una nación donde puede establecerse una política subsidiaria de otro nación, mucho menos cuando esta nación se llama Francia, y cuando esa política es de pura reacción. Además, y esto no es un secreto para nadie, también tendrán que hacer los Orleans para evitar la vuelta de Niza y Saboya a su nacionalidad.

No debo dejar de decirles, antes de terminar, que la entrada de los Orleans no es tan inmediata que no permita a la Asamblea acordarles una indemnización de mas de cien millones por los bienes que fueron vendidos. Estos honrados Orleans son admirables, y siempre los mismos: antes que nada, su casa. Creo que solamente han sabido explotar los orléanistas de esa en la persona de Montpensier. Por lo demás, no se deben preocupar de Vds. estas combinaciones, que a Vds. muy lejos de encontrarse en el estado de esta pobre nación, y sin necesidad del auxilio de ningún otro país podrán hacerse respetar y algo más... Interferir tienen una monarquía popular y se hallen unidos los elementos verdaderamente liberales del país.

Basta por hoy.

(El corresponsal.)

ABOLICION DE LA ESCLAVITUD.

Hé aquí la exposición que dirige a las Cortes la Sociedad Abolicionista Española.

Los infrascriptos, presidente y vicepresidentes y vocales de la junta directiva de la Sociedad Abolicionista Española, a las Cortes acuden en demanda:

1.º Del cumplimiento de las leyes vigentes en nuestras Antillas, sobre la esclavitud de los negros, y

2.º De la promulgación de una ley que definitivamente concluya con la servidumbre que en nuestras colonias subsiste, a pesar de los mandatos de las juntas revolucionarias de 1868, de la proclamación de los derechos naturales del hombre, en la Constitución de 1869, de los solemnes compromisos de las últimas Constituyentes, y de la palabra de honor francamente empeñada por nuestro Gobierno ante los Gabinetes extranjeros y el mundo civilizado.

Algunos meses há, el comité ejecutivo de la Sociedad Abolicionista se creyó ya en el caso de dirigirse al señor ministro de Ultramar, llamando su ilustrada atención sobre varios particulares, entre los que se contaba el reglamento de que habla el art. 20 de la ley de 1870 preparatoria para la abolición de la esclavitud, y las disposiciones del art. 21 de la misma ley. El comité, con datos incontestables, probaba que no se cumplía la ley citada en su parte mas esencial, porque mientras el reglamento en cuestión no fue a Ultramar, aprobado por el Gobierno de la Península, estaba en suspenso todo lo relativo a la emancipación de los esclavos sexagenarios y de los niños nacidos desde Setiembre de 1868 hasta Julio de 1870; y además, porque los anuncios publicados en las cuartas planas de los periódicos de Cuba (aparte de otras consideraciones de carácter y alcance puramente morales), de-

mostraban que en la Habana se seguían vendiendo hijos separados de sus madres, castigados duramente a los esclavos, y cometidos todos los actos prohibidos por el art. 21 de la ley preparatoria.

Recibido el comité por el Excmo. Sr. D. Tomás M. Mosquera, a la sazón ministro (esto pasaba a principios de Agosto del corriente año), tuvo el gusto de oír de labios de aquel respetable caballero, que se tomarían todas las medidas necesarias para corresponder a las justas reclamaciones de la Sociedad Abolicionista Española, referentes al estricto cumplimiento de la ley.

Han pasado mas de tres meses, y cuando la Sociedad esperaba recibir la noticia de que la ley preparatoria se cumplía ya en toda su extensión, sea por boca del actual señor ministro de Ultramar, en la sesión del 21 de Octubre próximo pasado, que desde el 10 de Enero de 1871 en que se remitió al Consejo de Estado los reglamentos de la ley de abolición, para que informase acerca de ellos, y todos los incidentes conculados por el gobierno superior civil de la isla de Cuba, relativos a la situación en que han de quedar los negros esclavos pertenecientes a individuos que han tomado parte contra España en la insurrección cubana y los apresados por nuestras tropas, cuyos dueños se ignoraban, nada mas se ha hecho.

Resulta, pues, que al año y medio de promulgada la ley preparatoria de la abolición de la esclavitud, todavía se halla este en suspenso en lo mas esencial y positivo de sus disposiciones. Este es un hecho de todo punto incontestable.

Los infrascriptos no han menester recordar a las Cortes el carácter de urgente que revistió la ley preparatoria y que autorizó al ministro Sr. Moret y a la mayor parte de los oradores que terciaron en la discusión de la ley para afirmar que en la próxima legislatura se acordaría la ley definitiva. Pero en cambio sí es preciso llamar la atención sobre la circunstancia de que todos los defensores de la esclavitud y una buena parte de los que, sin duda por transacción, admitieron la ley preparatoria de 1870, hoy proclaman que es necesario no pasar de ella, reservándose, sin duda también, que es conveniente dejarla en el estado de incumplimiento en que se encuentra, a pesar del criterio amplio y liberal y constantemente favorable a la emancipación de que se ufana el actual Gobierno.

Después de esto, ha llegado a noticia de la junta directiva de la Sociedad Abolicionista que todavía se infringen las leyes y particularmente las preparatorias de 1870 de otro modo no menos grave.

De muy atrás prohibían nuestras leyes (mayor superior hasta 1835, a las de todos los pueblos que poseyeron esclavos) que ni el Estado, ni la Corona, ni las corporaciones populares, ni las instituciones públicas pudiesen poseer siervos; pero la ineficaz ley de 1870, que en la práctica esplica el artículo 5.º de la ley de 1870, que a la letra dice: "Todos los esclavos que por cualquier causa pertenecían al Estado son declarados libres. Asimismo aquellos que a título de emancipados, estuviesen bajo la protección del Estado, entrarán desde luego en el pleno ejercicio de los derechos indígenas."

No se trata ahora de examinar la situación a que han quedado reducidos los emancipados por varios decretos de la capitania general de Cuba, y merced a los ya célebres contratos que se les ha obligado a firmar con sus antiguos patronos. Objeto será este punto de alguna reclamación ulterior de la Junta directiva de la Sociedad Abolicionista (autorizada debidamente para ello), bien ante las Cortes, bien ante los tribunales de justicia.

Los infrascriptos son mas desfavorables para el antiguo emancipado que los que de ordinario se firman entre patronos y clientes, pudiendo asegurarse que en ellos se dan los vicios de error sustancial y lesión enormísima. Además, es un hecho demostrado incontestablemente, por recientes anuncios insertos en los periódicos habaneros, que contra los principios generales del derecho y las prescripciones de la ley civil, estos contratos de obra producen la persecución criminal del contratado que no quiere cumplir sus obligaciones.

Mas lo que al caso hace es otra cuestión de no menor importancia. La Gaceta de la Habana ha publicado en los meses de Noviembre y Diciembre de 1870 varias disposiciones del Gobierno superior civil de la isla de Cuba y de la administración central de la Hacienda pública para que el Estado se incautase de los bienes pertenecientes a un gran número de propietarios de esclavos que vienen figurando en la insurrección separatista.

El 25 de Noviembre de 1870 se hacía saber por el secretario de aquel Gobierno, que habiendo sido sentenciados a pena de muerte en garrote vil los individuos don Carlos Manuel Céspedes, D. Francisco Vicente Aguilera, D. Cristóbal Mendoza, D. Eligio Izaguirre, D. Eduardo Agramonte, D. Pedro María Agüero y Gonzalez y otras cuarenta y nueve personas (de las mas ricas de la isla), que habían comprometido la independencia de la república de Cuba y Puerto Rico y el título glorioso republicano de Cuba, y sobrepasado por constar su fallecimiento con respecto a D. José Morales Lemus, D. Honorato del Castillo, D. Luis Ayestarán y D. Pedro Figueredo, quedando además los bienes de todos sujetos a responsabilidades civiles que determinan las leyes, el Excmo. señor gobernador político había tenido a bien disponer que el Estado se incautase de todos los bienes de aquellos, a cuyo efecto los tenedores las denunciarían al excelentísimo señor intendente de Hacienda, en la inteligencia que, de no verificarlo así, serían tratados con todo el rigor de la ley.

Y en el mismo día 25 de Noviembre, por el negociado de propiedades y derechos del Estado de la administración central de Hacienda pública, se hacía saber que habiendo sido sentenciados a la pena de seis años de presidio y confiscación de todos sus bienes los individuos don Carlos Santa Cruz, D. Manuel Vique, D. Francisco Vique, D. José Laureano Vique, D. Pedro Santa Cruz y don Eloy Santa Cruz, y dispuesto por el Excmo. Sr. ministro gobernador superior político en 31 de Octubre último que el Estado se incautase de ellas, el Excmo. Sr. intendente de Hacienda, por superior decreto de 24 de Noviembre, se había servido disponer que los tenedores de aquellas propiedades denunciaran a la administración central, en la inteligencia que, de no verificarlo así, se harían acreedores a las penas que señalaba la ley y les serían aplicadas con todo su rigor.

Con estas podrían los firmantes reproducir otras muchas disposiciones; pero bastan las arriba trascribas para que se comprenda que una buena parte de la propiedad territorial de la isla de Cuba ha pasado por confiscación a manos del Estado.

Claramente lo dice la administración central de Hacienda pública, y no nadie puede negar que la responsabilidad civil de que se habla en la primera de estas disposiciones sea aquella que puedan exigir individualmente las víctimas de los horribles incendios y desastres ocurridos en la grande Antilla, pues que nuestro procedimiento no autoriza por ningún concepto la incautación (y mucho mas la incautación espontánea), por parte del Estado, de los bienes de los reos para asegurar a los particulares el resarcimiento de los perjuicios que les hayan ocasionado aquellos.

Por tanto, la responsabilidad civil a que se refiere aquel decreto, es y no puede menos de ser la que hayan podido contraer las personas sentenciadas respecto al Estado.

El Estado, pues, ha hecho suyos los bienes de todas las personas atadas.

No es del momento, por no entrar en los límites de su competencia, que la junta directiva formule su juicio respecto de estas medidas. Pero lo que sí le importa es consignar, para el objeto preciso de esta exposición, que dentro de esa masa considerable de bienes confiscados figura un número extraordinario de esclavos. Y como por las leyes vigentes en Ultramar, y muy especialmente por la preparatoria de Julio de 1870, el Estado no puede poseer siervos, de aquí que sea grandemente censurable la conducta de las autoridades que desde Noviembre de 1870 hasta Noviembre de 1871 no han cuidado de hacer que esos esclavos entren desde luego en el pleno ejercicio de los derechos de indígenas.

Y este es el segundo punto sobre el cual la Junta directiva de la Sociedad Abolicionista se permite llamar la ilustrada atención de las Cortes españolas.

Fiel a su propósito de contrar sus esfuerzos a exigir el estricto cumplimiento de las leyes vigentes en nuestra Antilla, la Junta directiva no se fijará por hoy en la altísima conveniencia de que sean declarados libres aquellos esclavos pertenecientes a individuos que han tomado parte en la insurrección cubana y los apresados por nuestras tropas, cuyos dueños se ignoran.

El señor ministro de Ultramar nos ha hecho saber que

esto era objeto de una consulta especial elevada al Consejo de Estado en pleno. Sin embargo, haciendo votos porque la consulta se despache en breve plazo, y no continuando las cosas como hasta aquí, llevo a Vds. los datos que recuerdo que esos esclavos han sido moralmente declarados libres por el Gobierno español en una sesión de las Cortes Constituyentes.

Contestando el señor ministro Moret a un señor diputado (el Sr. Padial, diputado de Puerto Rico), que hacía observaciones sobre la conveniencia ó inconveniencia de que, conforme al art. 3.º de la ley preparatoria, los esclavos que hubiesen servido a nuestras tropas durante la insurrección fuesen declarados libres sin indemnizar a los años si estos hubieran figurado en las listas contrarias, decía:

"Ciertamente, y esto no es discutible, que la comisión ha sentido y el Gobierno ha partido del principio de la indemnización, y que bajo este punto de vista no hemos de estimar el reconocimiento de los derechos adquiridos, donde quiera que se encuentren. Pero desde el momento en que el se iguala la suerte de aquellos que eran leales a las armas de España con la de los que combatían la integridad nacional, a mas de hacer una injusticia, resultaría una situación completamente imposible, prácticamente hablando."

Muchos de los que han combatido la bandera española en Cuba, han empezado por proclamar la libertad de sus esclavos, de suerte que han reconocido el principio de la libertad sin indemnización, y sería una cosa sumamente extraña que el Gobierno fuera a reconocer un derecho que ellos habían empezado por renunciar. De modo que aun cuando nosotros pudiéramos hacer eso, aun cuando pudiéramos ser alarde de generosidad, nuestra conducta sería reñida con un deber que nos pondría en ridículo." (Sesión del 31 de Junio de 1870.)

Por donde se ve, que según el Gobierno, los esclavos de los insurrectos carecían de derecho por haber renunciado sus derechos sus antiguos amos. ¡Grave y triste retroceso en las ideas y en los sentimientos sobre el proclamar hoy que aquellos desgraciados habían simplemente cambiado de dueño!

Con la espuesta basta para que la Junta directiva de la Sociedad Abolicionista y el patriotismo de las Cortes, para obtener una pronta resolución del gran problema de la esclavitud que cada vez pesa mas sobre nuestra agobiada conciencia.

Lo primero que habría que esperar era una escitación enérgica y calorosa al Gobierno superior para que hiciera cumplir inmediatamente y en toda su extensión la ley preparatoria de 1870. Pero lo dicho, harto demuestra que esta escitación, y aun la voluntad del Gobierno de Madrid, no son suficientes para salvar los compromisos legados por las Cortes soberanas de 1869 y los justificados deseos de todos los abolicionistas.

Incontestable es que una ley de carácter urgente hace año y medio que está en suspenso. Evidente es también que en Cuba se resisten aun aquellas medidas aquí acordadas con el beneficio de los mas interesados en la conservación del statu quo. Reptente en nuestras Antillas el fenómeno que se dió en las inglesas en 1850 y en las francesas en 1841.

Estas resistencias junto con la meticolosidad y lo incompleto de la ley preparatoria, cada vez mas complican el problema, ora bajo el punto de vista interior, ora bajo su aspecto internacional. Preciso es, por tanto, acudir con mano resuelta y ánimo enterado a cortar de raíz el mal. Así tuvo que hacerlo Inglaterra en 1833 y 1838, así Francia en 1848 y Dinamarca en 1849.

No nos cansemos de repetir: la ley preparatoria de 1870 no se cumple en sus artículos principales, y los que llevan la voz del esclavismo en nuestras Antillas, proclaman arrogantemente que no se debe dar un paso mas ni forzar el estado actual de la ley preparatoria. Urey, pues, que las Cortes voten resueltamente una ley definitiva de abolición que por ella el país, en las numerosas esencias que cubren por millones de firmas, se ha elevado al Congreso desde Mayo de 1871 hasta la fecha.

Madrid 16 de Noviembre de 1871.—Fernando de Castro.—Eduardo Castañer.—Gabriel Rodríguez.—Joaquín M. Sanromá.—Rafael M. de Labra.—Francisco Giner.—Estanislao Figueras.—Ramon Beldorito de Castro.—Nicolás Salmerón.—Francisco Díaz Quintero.—Manuel Ruiz de Quevedo.—Eduardo Chao.—José Carrasco.—José Ponsan.—Gonzalo.—Manuel Regidor.—Julio Viscarón.—José Luis Giner.

COMISION DE INFORMACION PARLAMENTARIA ACERCA DEL ESTADO DE LAS CLASES OBRERAS.

(Continuación.)

2.ª Cuál es el número y la distribución local de industrial de los obreros ocupados, por término medio, durante todo el año en los establecimientos mineros de la provincia de...

3.ª Cuál es el número medio de los mineros en las diversas estaciones u otros períodos del año? Cuál es el censo total de la población dedicada al trabajo de dichos establecimientos, clasificados por sexo, estado, procedencia, etc.?

4.ª Cuál es el sistema de retribución del trabajo en los establecimientos mineros de la provincia de...

5.ª Se abona la obra hecha a tanto fijo por tiempo empleado, ó a tanto por cantidad de obra? Hay algunos casos en que se retribuya el trabajo de obrero, dándole cierta participación en los beneficios? Cuáles son estos casos?

6.ª Cuáles son los tipos máximos, mínimos y medios de retribución en cada uno de los supuestos de la pregunta anterior, distinguiendo entre los obreros de diferente sexo y edad? Cuáles en cada uno de los mismos casos la cantidad total en dinero que recibe el obrero por semana, con la misma distinción indicada?

7.ª Cuál es el número de horas de trabajo en los diferentes establecimientos, y su distribución en el día?

8.ª En los casos de paradas en los establecimientos mineros, que hacen las familias obreras dependientes en los mismos? Pueden dedicarse a otros trabajos en la localidad? Es fácil la traslación a otros puntos? Existe la costumbre de trasladarse?

9.ª Cuál es en general el estado de instrucción de los obreros? Qué medios de instrucción, así generales como especiales para la industria en que se ocupan, tienen los obreros ó su alcaide en cada una de las localidades mineras de la provincia?

10.ª Cuáles son los medios que se emplean para la enseñanza de los niños a trabajar en las minas? Cuáles son la duración, medios y demás condiciones del aprendizaje? La clase de trabajo a que se dedican, es de fuerza, ó de peso, ó de detalles minuciosos? Trabajan los niños y si han reunidos ó separados? Trabajan las mujeres en reunión con los hombres ó separadas? Con los niños solos, ó con las niñas y niños? Hasta qué edad trabajan los hombres y las mujeres prestando utilidad al establecimiento?

11.ª Cuáles son, por regla general, las condiciones en que vive la familia obrera en cada una de las localidades mineras, respecto de habitación, alimentos y vestido? Es presando los diversos artículos que constituyen el principal consumo de la clase obrera, y los precios de cada artículo.

12.ª Cuáles son, por regla general, las cualidades, así físicas como intelectuales y morales, de los obreros de cada distrito ó localidad minera?

13.ª Cuáles son los rasgos característicos generales de los habitantes de los obreros, en lo que se refiere, así a la vida de la familia como a las relaciones de los obreros entre sí y con otras clases sociales? Esprando el empleo que dan los mismos a las horas no consagradas al trabajo, las distracciones que prefieren, etc., etc.

14.ª Cuáles son los defectos y vicios mas generalizados en cada localidad entre los obreros? Cuáles son las faltas y delitos mas comunes entre los mismos, así en la vida social como en la familia como en la vida del establecimiento? En qué y en el cumplimiento de sus contratos de trabajo? Presentando, si es posible, datos estadísticos relativos a estos diferentes puntos. Qué clase de premios y castigos suelen aplicarse a los obreros, hombres, mujeres y niños en los establecimientos?

15.ª Cuáles son las condiciones generales de los diferentes establecimientos respecto de higiene y salubridad? Cuáles son los medios adoptados para el cuidado de los obreros en caso de accidentes desgraciados? Existe algún reconocimiento pactado ó libre a favor de los obreros inutilizados en el trabajo después de muchos años de actividad, ó en favor de los inutilizados repentinamente por un siniestro del trabajo, ó a favor de la familia del que encontró la muerte en ese mismo trabajo, cuando el siniestro no ha producido el desgraciado, etc.?

16.ª Cuáles son las principales enfermedades ó accidentes a que por sus costumbres, ó por la naturaleza del

trabajo, están sujetos los obreros de cada localidad minera? Qué influencia ejerce el trabajo subterráneo en la longevidad, salud, vida y costumbres del obrero? En su inteligencia y carácter? Qué auxilios sanitarios tienen a su disposición, y su costo? Si es posible, se presentarán datos estadísticos sobre salubridad y mortalidad en las diferentes faenas a que se dedica el trabajador, etc.

17.ª Cuáles son las instituciones de seguros, de socorros, de consumos y de crédito existentes en cada localidad minera, y la organización y condiciones principales de cada una de ellas? Cuál es el número de obreros inscritos en ellas? Qué obligaciones imponen a los suscritores, y cuáles son las ventajas que estos disfrutan?

18.ª Hay algunas instituciones de las espresadas en el artículo anterior cuya dirección radique fuera de la localidad? Qué número de suscritores tienen en estas? Cuáles son las obligaciones y derechos de los suscritores? ¿Hay entre dichas asociaciones la Internacional de trabajadores? Tiene esta una representación en la localidad? Con qué número de adeptos cuenta en la misma?

19.ª Existe en algún establecimiento ó localidad de la provincia el jurado misto voluntario de propietarios y mineros, ó alguna otra institución que tenga por objeto facilitar la resolución de las cuestiones que puedan surgir de las relaciones entre uno y otros? Si las hay, cuál es su organización? Cómo ejercen sus funciones?

20.ª Son comunes en la localidad las huelgas? Cuáles han sido las principales? Esprando sus motivos, su duración, su extensión, sus vicisitudes, la manera como terminaron y sus resultados.

21.ª Cuáles son las contribuciones ó arbitrios especiales establecidos en la localidad para los servicios provinciales ó municipales? Qué influencia ejercen estos impuestos ó arbitrios en la situación de las clases obreras, ya por el recargo del precio de los artículos de consumo, ya por la forma de la imposición y de recaudación?

22.ª Cuáles son las reformas legislativas que dentro de la Constitución vigente podrían plantearse para mejorar la situación moral, intelectual y material de las clases obreras de la provincia?

23.ª Qué medidas podrían adoptarse por medio de la actividad individual y de la asociación libre para el mismo objeto espresado en la pregunta anterior?

24.ª Qué otras observaciones ó elementos de estudio se debieran tener presentes para el objeto de la presente información? Esprando al contestar a esta pregunta cuanto se le ofrezca y parezca al informante, que no haya podido tener cabida al contestar a las anteriores.

Palma del Congreso 28 de Octubre de 1871.—Antonio de los Ríos y Rosas, presidente.—Plácido de Jove y Hénvia, secretario.

A continuación insertamos un remitido de los individuos del comité progresista democrático de Ciudad-Real, en que protestan ciertas suposiciones intencionadas que los periódicos federales habían propalado con respecto a la actitud de nuestro partido en las elecciones municipales:

Sr. Director del periódico La Tertulia.

Comité radical de Ciudad-Real, 14 de Diciembre de 1871.

Muy señor nuestro y de toda nuestra consideración y aprecio: La misa inesperada é inmerecida de las calumnias nos precisa molestar su atención para rogarle se sirva dar cabida en su apreciable periódico a la contestación que este comité le ha comunicado que el republicano de esta localidad dirige a La Igualdad en 8 del actual, y aquel periódico inserta en su número 973 correspondiente al día 10 del mismo y es como sigue.

Si al contestar al comunicado que suscribió por el presidente del comité republicano de esta ciudad D. Fernán Muquiro, hizo la ley pública en el día 973 del periódico La Igualdad, correspondiente al domingo 10 del actual, hubiéramos leído en los términos que lo verifica el ciudadano presidente, forzoso sería traspasar los límites de la urbanidad, la decencia y la dignidad; pero lejos de nosotros toda idea de injuriar, procurraremos, en cuanto sea dable, dentro de estos límites, y únicamente como satisfacción a nuestros correligionarios del país, decir al ciudadano presidente que ni el comité radical, ni ninguno de sus individuos con carácter de tal, invitó al partido republicano a que se le agitasen los términos que lo verifica el ciudadano presidente, ni a que se le agitasen los términos que lo verifica el ciudadano presidente, ni a que se le agitasen los términos que lo verifica el ciudadano presidente.

La comunicación a que el indicado ciudadano presidente se refiere, tampoco es cierto la haya entregado a ninguno de los individuos del comité radical; y por consecuencia, improcedente é infundada la queja de no haber recibido contestación.

Respecto a lo de humores de servilismo de los radicales, el ciudadano presidente conoce perfectamente hasta donde raya la altivez de las personas que componen el comité radical, y sabe, a no dudarlo, que no doblan la cerviz ante autoridades, ni ante nadie, ni jamás han suplicado a personas ni corporaciones, fuera de su credo político, destinos ó comisiones de mas o menos lucro; ni nunca han celebrado alianzas de ninguna especie con partidos como el carlista, contribuyendo a darle fuerza y preponderancia con perjuicio y menoscabo de la causa de la libertad. Con gusto, antes que en su queridísima patria, y antes que la sinistral llama del petriero amenace pulverizar sus hogares. Digne-se Vd., señor director, acceder a nuestros deseos, y le quedará reconocido SS. A. SS. Q. B. S. M., Presidente, Fidel Abad.—Vicepresidente, Antonio Marina.—Vocales, Antonio Ballester.—Manuel de Sarracina.—Pedro Antonio Baez.—José María Elvira.—Santiago del Campo.—Secretario, Julian Herrera y Cuesta.

CONTABILIDAD DE LA HACIENDA PUBLICA.

Memoria redactada por el director general del ramo D. Felipe de Bona en cumplimiento de una orden del excelentísimo señor ministro de Hacienda D. Serruano Ruiz Gomez.

(Continuación.)

II.

ESTADO ACTUAL DE LA CONTABILIDAD.

Contabilidad legislativa.

Acercos de esta parte de la contabilidad hemos alcanzado progresos tales, que nos colocan a la cabeza de las naciones mas adelantadas en este punto. El título IX de la Constitución vigente, que trata de las contribuciones y de la fuerza pública, los artículos 7.º y 14.º de la ley de presupuestos de 19 de Mayo de 1870, y las leyes provisionales

de administración y contabilidad de la Hacienda y del Tribunal de Cuentas del reino, aprobadas por la de las Cortes de Cien años de 25 de Mayo de 1800, constituyen una contabilidad legislativa que ofrece las mas completas y eficaces garantías para el acertado manejo de los caudales públicos.

El poder legislativo que discute y vota los presupuestos, falla las cuentas en última instancia, valiéndose del Tribunal de las cuentas del reino, cuyos ministros son de nombramiento de las mismas Cortes.

La recaudación del haber del Erario por todos conceptos está a cargo del ministro de Hacienda, cuyos productos deben ingresar en sus arcas, prohibiendo la ley que existan egresos particulares. Esto no se opone a que cada ministro ordene sus gastos; pero la ordenación de todos los pagos corresponde al de Hacienda. Ningún pago puede hacerse sin crédito presupuestado: las transferencias de los sobrantes de un capítulo a gastos de otro dentro de la misma sección, deben acordarse en Consejo de ministros, oyendo previamente a la sección de Hacienda del Consejo de Estado. Para los créditos extraordinarios y suplementos de crédito es necesario una ley, y solo cuando no están abiertas las Cortes y el gasto es urgente puede acordarlo el Consejo de ministros, oyendo al de Estado en pleno, y remitiendo los decretos con sus expedientes al Tribunal de Cuentas para su registro.

No se pueden imponer contribuciones, ni tomar caudales a préstamo, ni disponer de los bienes de la nación, ni hipotecarse los derechos de Hacienda, sino en virtud de una ley; y siempre que se vote algún empréstito, deben votarse también los recursos necesarios para pagar sus intereses. En los contratos y operaciones que verifica el Tesoro también ejerce fiscalización el poder legislativo, puesto que deben pasarse para su examen al Tribunal.

El Gobierno debe presentar a las Cortes con los presupuestos el balance del último ejercicio.

La Deuda pública está bajo la salvaguardia de la nación, y las operaciones de la dirección del ramo bajo la inspección de una comisión permanente, compuesta de tres individuos de cada uno de los Cuerpos colegisladores, quienes deben dar un informe anual a las Cortes, proponiendo las mejoras que estimen oportunas.

Está bien determinada la responsabilidad de los ministros y de los empleados en punto a contabilidad, y previsto y proveído para el caso de que las Cortes no voten a tiempo los presupuestos.

Se ve por este ligero recuerdo que nuestra contabilidad legislativa comprende todas las precauciones que exige el manejo de los fondos públicos y que aseguran la intervención del Estado, primera y esencial garantía del sistema representativo.

Hay, no obstante, un punto en que ha sido forzoso transigir con las exigencias y necesidades de la contabilidad administrativa, que es el relativo al plazo en que deben rendirse las cuentas a las Cortes. Por el artículo 61 de la ley provisional de contabilidad se concede al Gobierno un plazo de dos años y medio, a contar desde el fin del ejercicio de cada presupuesto, para presentar al Congreso de los diputados la cuenta definitiva correspondiente al mismo.

Este plazo será excesivo cuando la contabilidad esté ajustada al sistema de partida doble; cuando en cada oficina-cuenta-dante haya un jefe buen tenedor de libros que resuelva con acierto las cuestiones dudosas, de aplicación a su crédito legislativo, de cada hecho contable; cuando la comprobación frecuente por medio de balances de saldos, evite las equivocaciones y escuse los pliegos de saldos; cuando los archivos tengan sus datos y libros perfectamente ordenados para poder consultarlos con rapidez los referidos repartos; cuando el personal sea, no solo entendido, sino suficiente en número para llevar al día los asientos, y cuando el retraso en la rendición de alguna cuenta parcial no parezca el movimiento natural de la contabilidad, ni entorpezca la rendición oportuna de las cuentas generales.

La contabilidad legislativa, a pesar de las garantías que establece para que las Cortes sean en último resultado el Tribunal Supremo donde obtenga su definitiva aprobación no por esto deja desamparado y sin medios de acción al poder ejecutivo como administrador del haber de la nación y cuenta-dante de su gestión. En este punto el deslinde de atribuciones y la organización dada a la Dirección general de Contabilidad y al Tribunal de Cuentas del Reino, forman un sistema que, en mi opinión, es el mas perfecto de Europa.

Consiste este sistema en que al Tribunal de Cuentas, desde que se le dió la alta investidura de Tribunal Superior, que depende exclusivamente de las Cortes, se le designó de aquellas funciones que son propias del cargo. En su consecuencia, el examen en primera instancia y fallo de las cuentas bajo el punto de vista de su justificación y censura ó aprobación, se ha conferido a la Dirección general de contabilidad, que como queda ya indicado, desde la instrucción de 1856 estaba limitada a hacer su examen bajo el punto de vista de las operaciones aritméticas; y al de la buena ó mala aplicación de cada partida al crédito del presupuesto.

A la Dirección general de contabilidad corresponde también, desde que ha empezado a regir el nuevo sistema, la formación y tramitación de los expedientes de alcance, y su prosecución hasta conseguir el reintegro de la Hacienda.

Nada mas lógico, mas conveniente y mas justo que esta división de atribuciones; porque el poder ejecutivo es el cuenta-dante general que reune la responsabilidad ante el legislativo de la buena ó mala administración de los caudales públicos, y no puede privarse del derecho de examinar, y en consecuencia, de presentar a las Cortes, a los administradores y cuenta-dantes que le están subordinados, y cuya responsabilidad resume.

Sobre este punto no creo estériles algunas observaciones tendientes a desvanecer los recelos que despierta en el ánimo de ciertos funcionarios la importancia que prestan a la Dirección general de Contabilidad, las altas facultades con que ha sido investida por el nuevo sistema.

Mientras el Tribunal de Cuentas constituya parte integrante del poder administrativo, parece ocioso un doble examen de las cuentas bajo el punto de vista de su justificación; pero aquí sistema tenía el inconveniente de que el examen preliminar hecho por la Dirección general de Contabilidad, y que

LA TERTULIA.

MADRID 20 DE DICIEMBRE DE 1871.

¡VIVA EL REY CONSTITUCIONAL!

Todas nuestras indicaciones y aseveraciones, todos nuestros argumentos y augurios han venido á confirmarse en el día de ayer, día que será solemne en la historia constitucional de nuestro país cuando se escriba el reinado del ilustre príncipe fundador en España de la dinastía de Saboya, llamada á representar el espíritu democrático de la gloriosa revolución de Setiembre, que arrojó para siempre de nuestro suelo la raza espúrea de los Borbones.

Acostumbrados los españoles, durante el funesto reinado de doña Isabel II, á ver siempre á la Corona prescindir de la Constitución y colocarse al lado del Gobierno cuando este se hacía incompatible con el Parlamento, la dignísima y parlamentaria actitud del rey Amadeo, exigiendo del Gabinete que reunía de nuevo las Cortes para resolver con su concurso las importantes cuestiones políticas y económicas que afectaban inmediatamente al decoro y los intereses del país, ha sorprendido á todos, y ha llenado de satisfacción al partido progresista democrático, á quien, con justísima razón, atribuyen todos los partidos constitucionales la designación del monarca que ha venido á completar la obra de las Constituyentes, siendo su legítimo representante y el mas celoso y fiel observador en su letra y su espíritu del Código fundamental.

Nuestros habituales lectores no pueden haber olvidado que, cuando con general sorpresa de la Asamblea primero, y del país después, dió lectura el presidente del Consejo de ministros en la mañana del 18 de Noviembre, terminada aquella sesión de Cortes que duró 17 horas, y en la cual sufrió mas de una derrota el Gabinete, al decreto de S. M., rubricado el día anterior, nosotros digimos que el ánimo del monarca no habría podido ser otro, atendiendo á su origen y á sus antecedentes, que el de calmar las pasiones de todos los bandos representados en la Asamblea, dando tiempo con este proceder á que los hombres políticos se entendieran y los partidos se organizaran y definieran.

Firmes en esta opinión, censuramos enérgicamente, que el ministerio que cumpliendo con los deseos y con el propósito del rey, debió leer el decreto en cuestión antes de ser derrotado por las Cortes, aguardase á verificar esta lectura, cuando la Asamblea se había pronunciado en su contra, porque con este hecho vino á colocarse al Jefe del Estado en frente de la opinión pública, por mas que no se hubiera salido del círculo legal de sus prerogativas, y censuramos doblemente la continuación en el poder de dicho ministerio, que de ningún modo debió conservarlo en sus manos un instante después de su derrota parlamentaria.

Desde entonces acá hemos venido afirmando diariamente que el Gabinete estaba en crisis, que su existencia era incompatible con las Cortes, que éstas no debían estar cerradas en momentos graves como son los que atravesamos para el decoro y para los intereses de la patria, en que cuestiones políticas de la mayor importancia, y asuntos económicos de resolución apremiante, exigían su concurso irremisiblemente.

Con estas afirmaciones vimos llegar el Consejo del sábado, en el cual suponíamos, porque era lógico suponerlo así, que el Gabinete, convencido de su impotencia é incapacidad para resolver por sí propio, y mucho menos con el concurso de las Cortes, las cuestiones que tanto importan y apremian en los momentos que atravesamos, espondría al monarca, con toda franqueza y verdad, y como cumple á un Gabinete constitucional y parlamentario, lo crítico de su posición, la imposibilidad de continuar en el poder, y su resolución de retirarse para que otro ministerio, de verdadero concepto en el país, y con el apoyo de las Cortes y la confianza de la Corona, pudiera salvar la situación que ellos mismos, los hombres del Gabinete sagastino tan peligrosamente han venido á hacerla.

Pero el Consejo del sábado se celebró, sin que el ministerio se atreviese á abordar la cuestión en que estaba fijo el ánimo de todos, y seguramente el del monarca, que atento á sus deberes, debió considerar transcurrido ya el tiempo suficiente para que los deseos y propósitos que tuvo cuando rubricó el decreto de la suspensión de las Cortes, fuesen cumplidos; y todavía es un hecho de notoriedad que después del Consejo reunieron los ministros en consejo privado, resolviendo en él no provocar formalmente la cuestión, tan peligrosa para su propia existencia en el poder.

La resolución no podía ser mas grave ni mas contraria á los propósitos del rey; del rey, que como tenemos dicho y en todos sus actos ha venido demostrándolo, desea atenerse á la letra y al espíritu de la Constitución, desea que las buenas prácticas parlamentarias sean una verdad en España, sometiéndose él á su cumplimiento y observancia el primero de todos.

Y es el caso, que conocida por el monarca esta resolución, y por él juzgada bajo su verdadero punto de vista la actitud del ministerio, que no cabe mas contumacia, mas ilegal y anti-patriótica, ayer ha tomado por su propia inspiración y con el instinto constitucional que tanto le distingue y caracteriza, la elevada resolución de poner término á situación tan grave, provocando él mismo la crisis que escusaban los ministros, dirigiendo al presidente la siguiente carta:

«Señor presidente del Consejo: Cuando dí á

usted el decreto de suspensión de las sesiones de Cortes, su estado de fraccionamiento y exaltación hacían conveniente esta medida para restablecer la calma de sus deliberaciones. En tales circunstancias, yo no podía encontrar en ellas un criterio seguro que guiara con acierto mi conducta.

«En la sabiduría de las Cortes he de procurar siempre inspirarme, y mi profundo respeto á sus fueros me hace desear que los períodos de duración de las legislaturas lleguen á sus términos legales, y para lograrlo he de hacer cuanto de mí dependa.

«La nación desea, yo con ella, que los presupuestos se discutan y se voten, y que se resuelvan con el concurso de las Cortes las graves cuestiones que se refieren á su gloria é integridad, á su crédito, á su ordenada administración y buen gobierno.

«Si por desgracia circunstancias ajenas á mi voluntad se opusieran á la realización de mis deseos, entonces, cumplidos en conciencia mis deberes, haría uso de las facultades que la Constitución me concede, pidiendo á Dios luz y acierto.

«Penétrese V., señor marqués, de la sinceridad de mis deseos, y crea V. que, confirmado en los sentimientos de confianza que me inspiraron su elección, le conservo en mi aprecio.—Amadeo.—Palacio de Madrid 19 de Noviembre de 1871.»

El espíritu de esta importantísima carta vino ayer á justificar todas nuestras indicaciones, vino á justificar cuanto aseveramos con respecto á los propósitos del rey y á los procederes del ministerio Malmcampo, que, inspirados por el Sr. Sagasta, tanto contrastan con la elevada actitud del jefe del Estado, inspirada en la Constitución y en los intereses públicos, que solo pueden salvarse con el concurso y por la sabiduría de las Cortes.

Esto dicho, y justificados del mismo modo nuestros argumentos, acerca de la significación de un Gabinete derrotado por las Cortes, rechazado por el país en los comicios, y que necesariamente habría perdido la confianza de la Corona, justificados quedan también nuestros augurios de que al fin y al cabo vendría á ser lanzado del poder, en vista de su insistencia de permanecer en él contra la voluntad de todos, como un inquilino insolvente, y de continuar desempeñándolo contra las prescripciones de la ley, que lo sujetaba al desahucio, enviado con apremio por el ilustre príncipe que ocupa el trono de Castilla, y que tan digno sea ha hecho en esta ocasión de que todos los españoles lo saluden como nosotros, diciendo:

¡Viva el rey constitucional!

LA CRISIS.

A la hora en que escribimos estas líneas, la crisis puede darse por terminada. S. M. ha creído conveniente encargar al Sr. Sagasta la formación de un nuevo Gabinete, y es seguro que dicho señor, contando con el Sr. Candau, cuyo afán de mando le ha cubierto de ridículo, con el Sr. Balaguer, que antes se dejara rapar que dejar voluntariamente la cartera, y con los señores Angulo y Bassols, que están condenados á hacer el papel de comparsas, contando con estos señores, repetimos, formará fácilmente ministerio.

Nosotros, á diferencia de los fronterizos, dinásticos cuando les conviene, que ayer se permitían ya agresiones contra el monarca, suponiendo que seríamos llamados al poder, respetamos profundamente la actitud de S. M. Llamar en momentos difíciles á los consejos de la Corona al presidente de la Cámara, es altamente constitucional y parlamentario, y si ese presidente carece de la significación que debiera tener, dado su elevado cargo, culpa no es de la Corona, y si ese presidente tiene valor y atrevimiento para aceptar lo que se le ofrece, culpa no es de quien lo ofrece, sino de quien atesora soberbia bastante para no medir su impotencia y su impopularidad.

Por lo demás, el Gabinete que forme el señor Sagasta merecerá el título de relámpago, con justísima razón.

Si el Sr. Sagasta cuenta con individuos del Gabinete anterior, su engendro nacerá tan desacreditado, que no habrá nadie que se atreva á defenderlo, porque es imposible, aun abstracción hecha de la seriedad que debe caracterizar á los que ocupan ciertas posiciones oficiales encontrar en nuestra historia quien se haya atrevido á decir en un ministerio que no podía presentarse á las Cortes, y á formar parte al momento de otro Gabinete que nace con la condición de llevar á cabo la empresa que el anterior calificara de imposible.

Esto no se debe discutir; todo el que tenga nociones, no ya de dignidad, no ya de vergüenza, sino de sentido político, hará los comentarios consiguientes sin necesidad de que nosotros consignemos premisas de ningún género.

Si el Sr. Sagasta se echa decididamente en brazos de los fronterizos, todos los progresistas que aún viven engañados por falsas palabras, presintiendo que al cerrarse las Cortes han de quedar desheredados, le abandonarán.

Por otra parte, la Cámara habrá de elegir su presidente; es lo probable que ese presidente salga de nuestras filas, porque en las del señor Sagasta no hay personas de alta representación que oponer al que sea nuestro candidato, y si se le opusiese un unionista, los amigos del señor Sagasta no podrían votarle dignamente.

Así las cosas, un voto de censura al Gabinete produciría otra crisis, y obrando entonces el monarca con el mismo criterio que hoy, llamaría al nuevo presidente de la Cámara y le encargaría la presidencia de su Consejo.

¿Qué se habría conseguido con todo esto? Perturbar al país y alejar el momento de la revolución económica-administrativa, que es lo único que hoy puede salvarnos de la azarosa situación creada por insensatas ambiciones.

Aun puede suceder mas. El Gabinete relámpago ha de abordar en las Cortes cuestiones importantes; asuntos hay en que es deber patriótico colocarse al lado del Gobierno; pero cuando el Gobierno es tan sumamente débil y desautorizado que no puede contar con fuerzas suficientes para ninguna empresa formal, ¿no es patriótico también negarle concesiones que en sus impotentes manos pudieran surtir efectos contraproducentes? Problema es este que la Cámara debe meditar para resolverlo con acierto.

La crisis, pues, aun suponiendo que se halle

resuelta, cuando este escrito vea la luz pública, continúa, mas activa, mas resuelta, mas encarnizada que antes.

Los datos ingeniosos que el Sr. Candau presentó á S. M. acerca de las elecciones, y los alardes poco respetuosos para el monarca, que hacían ayer los amigos del ministerio caído de tener en su bolsillo el decreto de disolución, han afeitado ya el valor de tan despreciables farsas, y todo el mundo se prepara ya á burlarse de los asertos y fanfarronadas en que el ministerio Sagasta, si se forma ó está formado, lanzará desde las columnas desacreditadas de *La Correspondencia*, para hacer creer á todo el mundo en su inmortalidad.

Así lo entienden los periódicos sagastinos, cuando empiezan ya á vomitar mentiras injuriosas, como armas de oposición, á nuestros hombres. El *Punto de Alcala* y *La Iberia* tienen el atrevimiento, poco envidiable por cierto, de asegurar que el Sr. Ruiz Zorrilla no admitió la cartera que le había ofrecido el Sr. Sagasta, porque adjudicaba el Sr. Zorrilla las doctrinas progresistas y hasta el dictado de progresista. Semillante grosera invención debe ser por nosotros categóricamente desmentida.

No es posible usar medias tintas para contestar tan indigno, tan miserable aserto.

El Sr. Sagasta ofreció al Sr. Ruiz Zorrilla la mitad de las carteras, y este distinguido, este honrado, este intachable hombre público, contestó que no le era posible aceptar semejante mistificación; que su política era en principios y en procedimientos distinta de la del Sr. Sagasta; que él era progresista, puesto que la frase radical no significó en su principio mas que un sentimiento de respeto hacia el héroe que por vez primera la había pronunciado, y posteriormente un adjetivo útil para diferenciarse de aquellos que desvirtuaban las doctrinas y la conducta del partido progresista, usurpando además un nombre que no se armonizaba con sus actos.

Esto y nada mas, dijo el Sr. Ruiz Zorrilla, y miente, como mienten los detractores asalariados, cuantos hayan ido á contar á *El Punto de Alcala* y á *La Iberia* la absurda patraña de que se ha hecho eco con tan inconsiderada facilidad.

Fuerte cosa es que los hombres llegados al poder sin merecimientos, y á impulsos únicamente de la casualidad, no se contenten con gobernar ó parodiarse, que gobiernan, y procuren acallar los gritos de sus conciencias injuriando á los demás.

Distribuid, en buen hora, entre vuestros adeptos los primeros puestos del Estado; enviad patanes á las primeras embajadas para que nos avergüencen por toda Europa; dad direcciones á todos los gaceticillos de todos los periódicos subvencionados; entregad el mando de los cuarteles á los partidarios de Montpensier; haced cuanto os dé la gana; pero dejad en paz á los que no han de recibir el poder, sino cuando á ellos venga naturalmente, y cuando se hallen en condiciones de hacer cumplido honor á la confianza que en ellos se deposita.

Goza de las delicias de Cúpa, y no os dediquéis, embriagados por el triunfo, á injuriar á los que hubieren podido ser vuestros años si tuviesen menos pudor político y obligaros á entonar en su loor épicos cantares que formasen rudo contraste con vuestras ofensas premeditadas.

Goza del festín de Baltasar. Después de todo, las terribles palabras de aquel festín se dibujaban ya en el horizonte, y vuestro reinado será tan efímero que ni aun tiempo vamos á tener de escribirlos el epitafio.

Goza y poned una mordaza en vuestros labios; ni otra cosa podréis hacer aunque lo intentéis, ni es de suponer, dado vuestro patriotismo, que os malgastar el tiempo que para actos mas sabrosos necesitáis.

Goza, infelices, y que os sean ligeras las indigestiones del presupuesto y de la subvención; nosotros en tanto vamos á pasar unas fiestas deliciosas, merced á vuestra cortesía, anticipándonos el Carnaval, aun á trueque de aproximarnos voluntariamente á vuestro Miércoles de ceniza.

NOTICIAS SOBRE LA CRISIS.

Vamos á dar á nuestros lectores una sucinta narración de las diferentes fases que ha tenido hasta este momento la crisis, inaugurada ayer, y no sabemos si resuelta á la hora en que escribimos. No creemos necesario reproducir las diferentes versiones que hallamos en nuestros colegas: esto, sobre ocupar la mitad de nuestras columnas, no nos conduciría á otra cosa que á producir confusión, y lo que deseamos es presentar solamente lo que hay de exacto en esas versiones.

Es indudable que, contrariando el deseo de su majestad, de ver planteada en el Consejo del sábado la cuestión de reapertura de las Cortes, el ministerio Malmcampo se limitó á hacer algunas indicaciones tímidas é insuficientes, que mas que otra cosa, parecían encaminadas á pedir el decreto de disolución que los ministerios decían tener ya en su poder. Los ministros, reunidos después en la secretaría de Estado, resolvieron no provocar formalmente la cuestión, temerosos del resultado; pero visto por S. M. lo que un colega llama muy acertadamente el contumaz, ilegal y anti-patriótico apego al mando del Gabinete, y desecho de que los ministerios gobiernan con las Cortes, dirigió ayer al Sr. Malmcampo la carta que en otro lugar reproducimos, y respecto de la cual no debemos hacer aquí mas que elogiarla por el recto y levantado espíritu constitucional que en ella resplandece, por la dignidad y entereza que en ella demuestra su majestad el rey.

El efecto que su lectura debió producir en el presidente del Consejo debe imaginarse. El señor Malmcampo acudió á Palacio para manifestar á S. M. que reuniera inmediatamente el Consejo de ministros, y reunido éste, se acordó hacer presente al rey que el ministerio no podía presentarse al Parlamento, íntegro ó modificado, en vista del voto de censura de que había sido objeto; en su consecuencia, el Gabinete presentó su dimisión.

Entre tanto habían acudido á Palacio, llamados por S. M., los señores duque de la Torre y Ruiz Zorrilla, así como los presidentes de ambas Cámaras, con los cuales deseaba el rey consultar sobre la posibilidad de reanudar las sesiones. Según los periódicos mas autorizados, el señor duque de la Torre manifestó á S. M. la necesidad imprescindible de que las Cortes se reunan nuevamente, y casi todos convienen en que tanto el Sr. Sagasta como el Sr. Santa Cruz fueron de opinión que cualquier ministerio que se formase encontraría dificultades invencibles en ambas Cámaras, especialmente en el Congreso,

No sabemos hasta qué punto serán ciertas estas afirmaciones, pues como sabe todo el mundo, el Sr. Sagasta aceptó anoche el encargo de intentar la formación de un Gabinete que pudiera presentarse á las Cámaras, y ó el Sr. Sagasta no ha dicho lo que se le atribuye, ó ha incurrido en una nueva contradicción de las muchas en que ha incurrido, con el único objeto de conseguir la ansiada presidencia del Consejo.

Presentada á las siete y media la dimisión del ministerio, quedó admitida en principio.

Toda la prensa de la noche, y aun una gran parte de la de la mañana, juzgando por la impresión de las versiones que habían circulado durante la tarde y las primeras horas de la noche, creían en la formación de un ministerio presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla; pero ya tarde se supo, que llamado el Sr. Sagasta á Palacio como presidente del Congreso, para pedirle su opinión sobre la formación de nuevo ministerio, no tuvo inconveniente en aceptar el encargo de formar. El protector del difunto Gabinete pasó gran parte de la noche conferenciando con varias personas caracterizadas para ofrecerles un número determinado de carteras, pero habiendo sido rechazadas sus ofertas ó calificadas de irrealizables su propósito, el Sr. Sagasta se encerró á las once y media en la secretaría de Estado con el Sr. De Blás, resuelto, al parecer, á recoger los restos dispersos del anterior ministerio, y aunados con la personalidad de algún que otro amigo partícipe de su señoría, constituir de cualquier modo el nuevo Gabinete.

De conformidad con esta idea, parece que á la una celebró una conferencia con los señores Malmcampo, De Blás y Candau, que duró hasta las tres, y en la cual se designaron cuáles son los ministros anteriores que se conceptúan aprovechables. El Sr. Topete parece haberse negado á aceptar una cartera, y hasta los señores Romero Robledo, Albareda y Navarro Rodrigo, á los cuales se ha hecho la oferta de otras, han dado igual contestación.

¿Qué desengaño para el Sr. Sagasta, pero qué contumacia, cuanta tenacidad la suya! S. S. llevará hoy probablemente á S. M. la lista de su embriionario ministerio; pero ¿podrá llegar á jurar? ¿Podrá prometerse obtener de las Cortes un apoyo que el anterior ministerio no logró conseguir, aun contando con la benévola expectativa de los unionistas, un tanto problemática para el que le sucede? No nos permitiremos contestar á estas preguntas: las Cortes, si llegaran á tener que juzgar al nuevo ministerio, dirán al Sr. Sagasta que se ha equivocado lastimosamente al creer que su personalidad es bastante para resolver las dificultades que la Corona, en su elevación de miras, ha querido orillar.

LA DESVERGÜENZA POLITICA.

No de otra suerte puede calificarse el propósito del Sr. Sagasta y su resolución de formar un Gabinete, valiéndose para ello de los medios, de los manejos, que según nuestras noticias está practicando para la realización de este deseo.

El Sr. Sagasta, que fué quien derrotó al Gabinete progresista democrático, á cuyo frente se hallaba su ilustre jefe el Sr. Ruiz Zorrilla, en la cuestión de presidencia, aceptando para ello el voto de los carlistas y demás fracciones reaccionarias de la Cámara; el Sr. Sagasta, que con este acto tan profunda y trascendental disidencia causó en el seno de nuestro partido; el Sr. Sagasta, que no tuvo valor suficiente para constituir entonces un Gobierno, pero que fué sin embargo quien organizó el Gabinete Malmcampo, Gabinete que vino al poder asegurando continuar la política del ministerio radical, y que apenas constituido, inspirándose solo en el criterio del que lo engendró, se colocó frente á frente de las derrotas parlamentarias, y que no ha sabido evitar el triunfo de las oposiciones en los comicios; el señor Sagasta, en fin, que aconsejando á los ministros la prolongación de la crisis, y esa actitud, y esos procederes anti-constitucionales y anti-parlamentarios, que al fin y al cabo han obligado al monarca á la noble conducta que en otro lugar aplaudimos, parece que se ha encargado como presidente de las Cortes, de constituir un nuevo ministerio, apenas el rey le ha consultado sobre el modo de resolver la crisis actual contra el bando sagastino provocada; es decir, contra los editores responsables del Sr. Sagasta promovida.

¿Qué ministerio vá á constituir el Sr. Sagasta? ¿Con qué hombres cuenta el presidente del Congreso para cumplir con los deseos parlamentarios del jefe del Estado? ¿De qué fracción de las Cámaras piensa sacarlos, si no es esa fracción la misma que, trasfuga del partido progresista democrático, ha probado ya su impotencia, su incapacidad para gobernar con las Cortes, y con el apoyo del país, y con la confianza de la Corona? ¿Qué política es esta en que se inspira el Sr. Sagasta para aceptar en los momentos graves que atravesamos, y después de su descrédito ante la representación nacional y ante el país mismo, el encargo de la Corona? Esta política no tiene mas nombre que el de política de la desvergüenza; política que no entraña otra doctrina, ni aspira á otro fin que el de mandar para comer, aunque el país que paga se arruine y perezca.

Hé aquí por qué se le ofrecen alianzas al jefe del partido progresista democrático: hé aquí por qué se le brindan carteras, para hacer posible la formación de un Gabinete que tenga existencia, única política del Sr. Sagasta y de los transfugas que lo siguen, y con los cuales nada tenemos que hacer, nada debemos esperar los que sinceramente constitucionales y dinásticos, en el bien de la patria, en su honra y en sus intereses se inspiran.

Damos todavía que el audaz presidente de las Cortes, que ayer aseguraba al monarca que era imposible al Gabinete gobernar con el Parlamento, por no tener el apoyo de su mayoría, se atreva á formar un nuevo ministerio, que al cabo no podrá representar otra cosa que lo que el anterior representaba, ni tener otro apoyo en las Cámaras que el mismo que aquel tenía; pero si nos equivocásemos, y en efecto, organizase un ministerio bajo su presidencia, este ministerio, estamos seguros, que no representará otra política que la que dejamos calificada, única que puede representar el Sr. Sagasta y los hombres que lo adulan y le siguen ávidos de destinos y de posiciones.

El Argos llama *épiciers* á los concejales electos de Madrid.

Prescindiendo de la inexactitud en que á sabiendas incurrió *El Argos*, pues la mayoría de los concejales se compone de riquísimos propietarios, capitalistas y hombres de ciencia, ¿acaso es una deshonra ser *épiciers* y dueño de una tienda de géneros ultramarinos?

Esos bonachones *épiciers*, como los llama el diario fronterizo, son unos hombres que no ceden á nadie en dignidad y patriotismo, y prueba de ello es, que han sido honrados con los sufragios de sus conciudadanos, para representarlos en el municipio de la capital de España, lo cual no alcanzarán nunca los amigos aristocráticos de *El Argos*.

El Sr. Sagasta, al salir ayer noche de la casa del Sr. Ruiz Zorrilla, dió sin duda la consignación á los periódicos subvencionados por el Sr. Candau para que dijeran, como dicen hoy, que nuestro ilustre jefe se negó á aceptar un puesto en el nuevo ministerio, porque siendo radical no podía formar al lado del Sr. Sagasta, que se apellida progresista.

La farsa no puede ser mas ridícula ni mas indigna.

El Sr. Ruiz Zorrilla se negó á entrar en el ministerio porque, según manifestó al Sr. Sagasta, no están conformes en principios, ni en la línea de conducta política que es preciso seguir si han de consolidarse todas, absolutamente todas las conquistas de la revolución de Setiembre.

Esto le consta al Sr. Sagasta; esto lo sabe perfectamente el Sr. Sagasta; y sin embargo, sus periódicos dicen lo que no es verdad, lo que es completamente falso.

Además, ¿qué es lo que el Sr. Sagasta pretende? ¿Cree por ventura que es posible jugar con los destinos del país? ¿Cree que puede prolongarse ni un momento mas esa farsa grotesca que se ha representado durante los dos últimos meses?

España se llenará de asombro al saber que el Sr. Sagasta, autor de la caída del ministerio Ruiz Zorrilla, se ha encargado de formar Gabinete con los mismos individuos que tan cortesmente fueron despedidos ayer por S. M.

España se llenará de indignación al comprender, que ahora, como si estuviéramos en tiempos del moderantismo recalcitrante, hay hombres que no titubean en arrojar por la ventana su pudor político, con tal de satisfacer su loca y desmedida ambición.

Queriendo un periódico defender al señor Malmcampo de los cargos que le dirigió *El Tiempo*, por motivo de la compra que hizo de 30 cañoneras para guardar las costas de Cuba, y que han resultado inaplicables para este servicio, á pesar de haber costado 30 millones, lo hace con tan mala ventura, que los argumentos con que pensó sacar á flote á su protegido, sirven á *El Tiempo* para demostrar mas patentemente aun, no solo la inutilidad de los buques, sino que la compra fué hecha sin los requisitos que las leyes exigen para evitar abusos y fraudes que lastiman los intereses del Estado y el crédito de la administración.

Refiere el desdichado diario los requisitos que se llenaron para llevar á cabo la compra, y *El Tiempo* le recuerda que faltó el principal de todos, el que la ley exige como indispensable, el de la subasta pública que atrae la competencia, origen de la baratura, y evita los convenios inmorales entre el contratante y el contratador.

Trata luego de demostrar que la compra se hizo á bajo precio comparando su coste con el de otra cañonera construida en uno de los arsenales particulares de la Habana, y *El Tiempo*, haciendo entrar en el cálculo la diferencia de recursos mecánicos entre aquel arsenal y el en que se fabricaron las lanchas en cuestión, y lo mas notable aun entre el precio de materiales y jornales, prueba que estas debieron costar menos de la mitad de lo que la Hacienda satisfizo por ellas.

Por último, quiere probar la utilidad de esos buques diciendo que en épocas del Sr. Malmcampo hacían bien el servicio que ahora no pueden hacer, y *El Tiempo* protesta enérgicamente contra el cargo que con esta causa quiere dirigirse á la marina, á quien parece que se acusa de ineptitud y de abandono.

Nosotros nos asociamos á la indignación de *El Tiempo*. Si el Sr. Malmcampo obró bien en el negocio de las cañoneras, medios le sobrarán con que justificarse: si obró mal no es digno que quiera hacer sufrir las consecuencias de su falta á una corporación á cuyo frente se encuentra, y por cuyo prestigio está obligado á velar, máxime cuando consta á todo el mundo el impropio trabajo que se impone la marina para sufragar con su celo inquebrantable la nulidad de los elementos de que dispone para sostener la integridad nacional.

Sabido es de todos el penoso servicio que están prestando las dotaciones de las pocas cañoneras que pueden hacerlo: sabido es de todos la repugnancia con que los oficiales de marina, ávidos de mando de buques en Cuba, aceptan el de aquellos: para nadie es un misterio los padecimientos físicos que soportan los que navegan en ellos y las bajas que por esta causa se experimentan; y cuando esto es público, y cuando esto es notorio, el alma se entristece al ver que el señor ministro de Marina consiente que sus órganos en la prensa traten de justificar sus errores, echando una mancha sobre la limpia reputación de los que sacrifican su salud y su vida por atenuar sus consecuencias.

Cuando á semejantes medios se apela para justificar la compra de las cañoneras; cuando estando en el poder el Sr. Malmcampo y disponiendo de tantos medios como dispone para conseguir demostrar lo indemostrable, se echa mano de semejantes recursos, ¿qué hemos de pensar nosotros? ¿Qué ha de pensar el país de esa compra?

Lo mas sensible es, que los insurrectos siguen recibiendo refuerzos que hacen imposible la terminación de la guerra, y que los que presten este auxilio evidente á la insurrección, se permiten llamarnos filibusteros, y reciben el mas decidido apoyo de los periódicos que se adjudican exclusivamente el diploma de defensores de la causa de España en Cuba.

Basta ya de farsa; una de las causas que han producido en primer término esa malhadada insurrección, es la inmoralidad de la administración pública. Si quisiéramos concluir con ella, combatida en su origen, en sus causas, y ya que no dudais en honrar un escándalo á la faz del mundo por una cantidad insignificante, cuando alguno de nuestros amigos no justifica su inversión á vuestro gusto, dad ahora una prueba de vuestra moralidad desinteresada y

MADRID.
Imprenta de Nicanor Perez Zuloaga, Huertas, 82, bajo

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA TARDE.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reúnan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los domingos, y apesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 reales.

PROVINCIALES.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

REDACCION Y ADMINISTRACION, calle del Turco, 18, bajo

OFICINA DE FARMACIA DE D. MANUEL R. HERNANDEZ

CALLE MAYOR, NUMEROS 27 Y 29.

En este establecimiento encontrará el público un depósito general de todos los productos químicos y especialidades farmacéuticas, autorizadas y privilegiadas en España, Inglaterra, Francia, Alemania, Estados Unidos, &c., &c., cuyos detalles y precios encontrará el mismo en la instrucción y el catálogo de la oficina que á cada ejemplar acompaña, limitándose á indicar en la presente lista las de mas uso en la estación presente:

Acetate de hígado de bacalao: tónico y reconstituyente, empleado contra la debilidad, la raquitis, escrófulas &c.; lo hay ferruginoso y simple de Terranova, Noruega, Islandia, Inglaterra, y de los autores Hoog, Chevrier, Keczé, Jongh y Persan.

Jarabe de rábano iodado de Grimault, para reemplazar al acetate de hígado de bacalao las personas cuyo estómago sea delicado.

Limónada purgante de citrato de magnesio, purgante suave y eficaz, dispuesto en el acetate que se pida.

Pildoras purgantes y depurativas de Holloway, Hant, Morison, Menserrat, Brudie, Franch, Blain, &c.

Id. ferruginosas Blaud, Blanchard, Vallet, Queven, &c., tónicas y reconstituyentes.

Jarabes refrescantes y medicinales de elaboración especial de la casa, y los tan conocidos pectorales extranjeros de Lamouroux, Nafe, Blain, Berigé, Lagasse, Labelonye, Lactucario de Aubergier, mineral sulfuroso de Crosnier, los hipofosfitos de cal, sosa y hierro de Churell, &c., &c.

Pastas y pastillas pectorales de Regnault, caracoles, Berthé, Nafé, Georges, Degenetis, Dethan, Caragahem, Coedina, Toli, &c., en cajas, y las de caracoles, liquen, goma, bálsamo Toli, malvaescor clorato de potasa, &c., al detal y por libras.

Belmet y Tokian Wson, usados con buenos resultados en la tisis pulmonar y rómicos de sangre.

Cloroformo gelatinizado y bálsamo Opodeldoch contra los reumas, neuralgias, &c.

Tintura de iónica, bálsamo de Lopez, Arraut, Riga, Feilcher, Guatemala, &c., para heridas, quemaduras, dolores, &c.

Botiquines allopáticos y homeopáticos de todas clases.

Cápsulas de copiba, Maitus; Matico, Taquin, Ricord, Delpech, Copaine, Mege, sencilla y ferruginosa, contra las gonorreas, flores blancas, &c.

Lavaciones antilinfáticas y antisifilíticas de Matico, Bru, Cadet, Ricord, D. Juan, &c.

Rob Roybeau Laffector (depurativo y antisifilítico).

Vino de Ch. Albert, panacea Swain, zarzaparrilla de Bristol, rob Green (depurativo).

Ecolado Mir para la curación pronta y radical de erisipelas, herpes y demás afecciones cutáneas.

Lavativas de los mejores sistemas conocidos en el día.

Aguas minerales naturales y extranjeras (para bebida), de todas las clases mas conocidas en el uso médico.

Coalitar á la saponina, como desinfectante de úlceras y contra la cáries.

Citrato de magnesio granulado, purgante suave.

Espasmodico agitante para heridas y dolores reumáticos.

Aguas de azahar de esta oficina, de Isen y de los Carmelitas, antineurósica.

Revalenta arábica del Barri y compañía, de Londres; el mejor alimento para las personas débiles y los niños.

Idem el chocolate, para el mismo objeto y por el mismo autor.

Hojas de sinapis Rigolot, en reemplazo de la harina mostaza.

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.

Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del ACEITE DE BELLOTAS con sava de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importantísima, y manifestar á los que padezcan reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción, de fenómenos de erexión, incluso las afecciones terminales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoch y Holloway, un remedio tan eficaz, cómodo, barato (á veces 30 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos allopáticos, homeopáticos y por mas de 800 periódicos sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países fríos, diluviosos, nevados ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasco, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tifa, sarna y lepra.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, pral., Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre y vidrio, en la cápsula y vidrio, busto y rubrica en la etiqueta, que hay ruinas falsificadores.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL ATLAS. Habana, A. Espinosa y Compañía, Muralla, 10; A. Grampra y Compañía, Obispo, 36;—Monte (Indias), Dr. Kubnel.—Constantinople (Turquía), Dr. Canzuch.—Montevideo y Rio-Janeiro, Gil y Compañía.—Hong-Kong (China), doctor Kubnel.

NOTA IMPORTANTE. A los tísicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Pantocosa, de Ueberguy, y que las famosas pastillas del pastor de Belmonte, de la Hermita, y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

DISENTERIA CURADA CON EL CAFÉ DE BELLOTAS. Esta inflamación intestinal, cuyos principales síntomas son evacuaciones frecuentes de materias mucosas, puriformes ó sanguinolentas, pújos ó continua necesidad de defecar, dolores vivos y sensación de calor y peso en el ano, se combate con gran éxito con el Café de Bellotas con almendra de coco, ya sea la disenteria aguda ó crónica, biliosa ó serosa.

Es excelente para la detención y deteste de los niños, para señoras embarazadas y para sanos enfermos ó convalecientes. Se vende á 12 rs. caja de una libra, y 6 rs. media.—Calle de las Tres Cruces, número 1, pral., y Jardines, 5, Madrid.

Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de todo el Atlas.

NOTA. Es admirable para los que van ó viven en las Américas y las Indias.—Habana: Sres. A. Grampra, Obispo, 36, y A. Espinosa, Muralla, 10.

CURACION DE LA DIARREA AGUDA Ó CRÓNICA.

CON EL CAFÉ DE BELLOTAS, DE LA ENCINA QUERCUS ROBUR (AMENDAZADA).

Esta molesta y á veces peligrosa enfermedad, se manifiesta con evacuación frecuente y abundante de materias fecales, mas ó menos líquidas y mas ó menos alteradas en su color, por lo regular resulta de un aumento de actividad en las secreciones de la membrana mucosa, de los intestinos, aunque tambien proviene de otras muchas causas, se cura admirablemente tomando cuatro tazas al día de nuestro CAFÉ DE BELLOTAS, con almendra de coco, ya sean estas de carácter bilioso ó seroso, ó provengan de la detención de los niños.

Se vende á 12 rs. caja de una libra, y 6 rs. media.—Calle de las Tres Cruces, número 1, pral., y Jardines, 5, Madrid.

Esta recomendación por El Géneo Médico Quirúrgico, dirigido por el doctor España, para el deteste de los pequeños, para señoras nerviosas, para sanos, enfermos, convalecientes, y para los que viven en las Américas ó Indias.

Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

Habana, A. Grampra, Obispo, 36, y A. Espinosa, Muralla, 10.

FENOL-COMELERAN.

Desinfectante, anti-pútrido, cauterizador, anti-escorbútico, curtierte, anti-epidémico, insecticida y anti-hemorragico.

Cura precoz ó destruye en consecuencia de las mencionadas propiedades reconocidas las quemaduras, cortaduras, heridas, sabañones, quebras, hendiduras, dolor de muelas, varices, sarna, comezones, herpes, úlceras, tifa, erisipelas, panadizos, misuras, ferimentos, virus, ponzosías, gangrena, carbunclo, picaduras y mordeduras venenosas.

El Fenol Salina Comeleran previene ó destruye los efectos.

DEL COLERA DE LA FIEBRE AMARILLA Y DEL TIFUS.

Cura igualmente: Las coronas en las rodillas, rasguños, comezones, sarna, sarna perruna, pedera, escarzo, gaborro, lamparones, galápagos, etc., de los caballos, buques, ganado lanar, perros y demás animales.

Precio del frasco: En España 8 rs., perfumado para el tocador 10 rs.

Se vende en la botica de Borrel, Puerta del Sol, núms. 5, 7 y 9, y en las principales droguerías. Depósito central. Cañizares, núm. 1, segundo derecha.

LA DIAMANTINA.

Polvos metálicos sin corrosivo. Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demás metales, volviéndolos á su primitiva estado de lustre y brillantez. Son de grande utilidad á los joyeros, relojeros, broncistas, militares, fondas, casas de huéspedes y particulares.—Se venden en la botica de Borrel, Puerta del Sol, núms. 5, 7 y 9, y en las demás principales, y en la calle de San Martín, núm. 6, almacén de materias finas: en cajas de 1, 2 y 4 rs., y paquetes de medio real.—Depósito al por mayor con bonificación de un 15 por 100.—Cañizares, núm. 1, segundo derecha, Madrid.

ESPECIFICO CONTRA LA SORDERA.

V. LERIVEREND, farmacéutico de primera clase, París, rue du Cardinal Fesch, 4 bis.

Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningún tratamiento interior.—Mótese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince días, y la cura será completa sin tener de recalcida. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países.—Venta por mayor en Madrid, agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, á 46 rs., señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Ortega. (A. 3255.)

FARMACIA DEL CARDENAL FESCH.

VICTOR LERIVEREND,

farmacéutico de primera clase, París: rue du Cardinal Fesch, 4 bis.

El clorato férrico potásico, nueva preparación ferruginosa, es sin disputa el mejor ferruginoso conocido hasta el día. El célebre doctor Mr. Piorry, ex-profesor de la facultad de medicina de París, ex-médico del hospital de la Charité, oficial de la legión de Honor etc., se ha dignado darme la mas halagüeña aprobación respectuoso de esta nueva preparación, en la cual reconoce, además de las propiedades de los otros ferruginos, la de no estrñir y sobre todo es no ser estiptida.

Su eficacia es constante contra la clorosis, anemias (colores pálidos), la debilidad general, sea cualquiera la causa, las afecciones crónicas de los pulmones, el asma, las enfermedades de productos plás-ticos (anginas lardáceas, anginas de los niños), ceden pronto con el clorato férrico potásico. Las mujeres embarazadas deben usar este nuevo medicamento con preferencia al clorato de potasio para conservar la vitalidad y fuerza de su progenitura.

El clorato férrico potásico, que reúne á tan alto grado todas las calidades de las sales de hierro no estrñe y es maravilloso para la dispepsia.

Los pedidos deben dirigirse: En París, rue du Cardinal Fesch, 4 bis; en Madrid, á la Agencia-franco-española, 31, calle del Sordo. Ventas por menor, á 16 y 24 rs., Sr. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

PRÉSTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS, Y PAPELETAS DEL MONTE DE Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.

—Los préstamos sobre alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se dá gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran ni venden ni empeñan alhajas de doble, de plaqñ, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mútuo y carpetas de cuotes.

Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas.

NO MAS ESCROFULAS, NI HUMORES, NI AFECIONES RESPIRATORIAS.

Preparaciones de hojas frescas de nogal con iodo garantizadas por su autor, Pablo

Fernandez Izquierdo.—Madrid, Ruda, núm. 14, botica.

En sus libros dicen los médicos que los preparados de nogal y los de iodo, son especiales en las afecciones escrofulosas, y así sucede. Combinados con el iodo los productos del nogal, se ha logrado obtener todas las manifestaciones de niños y adultos; debilidad, úlceras, por crónicas que sean; bultos, concreciones, cáries de los huesos, gonorrea, herpes, bocio ó broncocele, infartos lateos de las recién-paridas, afecciones de la piel, herpetismo, sífilis constitucional, supuración del masto, flujo blanco de las mujeres, gota aguda ó crónica; reumatismos, formación de la piedra en las vías urinarias, sarna espasmodica, tisis en las bronquias concomitantes y reanir las fuerzas y el apetito) laringitis, bronquitis, catarros de todas clases y de la uretra, vagina y útero, salivación mercurial, salivación y vómitos de las embarazadas.—Y como gran depurativo, tónico y reconstituyente.—Ningun médico puede negar estas virtudes.—Ningun enfermo deja de obtener resultados favorables.—Pedir prospectos y os convenceréis de las grandes ventajas que proporciona.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado, de un sabor gravísimo; frasco de estoree onzas 16 rs.—Uso interno, niños y adultos.—Equivale al doble de otros.

Pildoras de igual composición que el jarabe y de las mismas virtudes y usos; frasco de ciento 16 rs.—Seguridad completa en sus efectos.

Pomada de lo mismo, para úlceras crónicas y recientes, bultos, tumores, concreciones, herpes, dolores, etc.—Frasco de seis onzas 24 rs.—Se usa sola ó á la vez que el jarabe ó pildoras, y cura prodigiosamente todas las úlceras afezas.

Pedidos al por mayor al autor, que hace rebajas, y por menor: Madrid, Ruda 14; Cármen 41; Preciados 25; Fuencarral 13; Desengaño 10; Habana 11 y Príncipe 13, boticas.—Sevilla, botica de Grados de Catedral; Bilbao, Asco 2; Talavera, Lizana; Zaragoza, Rios; Palencia, Sadaba y Fuentes 6 hijo; Valladolid, Huerta y Dr. Reguera; Riosco, Fernandez; Avila, Rodriguez, etc.

GRAMATICAS

PRÁCTICAS Y FÁCILES PARA APRENDER LOS IDIOMAS

Latín, Francés, Inglés, Portugués, Italiano, Alemán.

PROSPECTO.

Entre los diferentes métodos que, para aprender los idiomas con éxito seguro y brevedad reconocida, se han publicado hasta hoy, ninguno ha aventajado al que, presentando una práctica fácil y progresiva, no se aleja completamente de una oportuna teoría que sirve de guía á los principiantes.

Sin embargo, en algunos de esos métodos encuentran una aglomeración tal de repeticiones, y una fraseología compuesta de fórmulas políticas y conversaciones vulgares que se hacen casi siempre fastidiosas y abrumadoras para los discípulos, porque no se ha tenido presente que es preciso tambien tener un conocimiento mas elevado de los fundamentos del lenguaje, para poder aprenderlo con mayor perfección que la que ofrecen aquellas colecciones de frases rebuscadas. Otros sistemas, por el contrario, se han dado á luz de una manera tan elemental y tan falto de unidad en su conjunto, que dejan no poco que desear á los que se dedican al estudio de un idioma, ya en los establecimientos de enseñanza, ya fuera de ellos.

El objeto que se propone el Editor de esta nueva colección de Gramáticas, es ofrecer en un volumen proporcionado todo lo mejor en que se han ejercitado, formando un sistema uniforme, con menos exageración en los detalles, pero sin prescindir por eso de los que son necesarios para aprender en poco tiempo un idioma cualquiera, procediendo siempre de lo conocido á lo desconocido de lo fácil á lo difícil, de lo simple á lo compuesto.

No necesitamos recomendar esta publicación á los señores profesores, ni á las personas estudiosas que por sí mismas quieren aprender un idioma; con lo dicho basta para que pueda formarse una idea de su importancia.

FAKTE MATERIAL.

Se admiten suscripciones desde luego á las Gramáticas anunciadas arriba, y pueden obtenerse separadamente por partes, de las tres en que se divide cada una, ó por tomos completos.

Cada parte costará 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, y por tomos 12 y 13 rs. respectivamente.

En Madrid, en la casa de Victor Editor, calle del Turco, número 13 bajo, y en provincias en las principales librerías.

INTERESANTE.

Gran bazar de Madrid, antes titulado

EL SOL SALE PARA TODOS,

Cedaceros, 11.

En este grandioso establecimiento, único en su clase, tanto por sus grandes existencias, como por su variedad y buen gusto, se acaba de recibir un completo y variado surtido en vajillas alemanas, inglesas y del reino; muchos y variados caprichos propios para regalo; servicio en cristalería para mesa, de las mas acreditadas fábricas de Inglaterra y Francia; especialidad en juegos de lavajo; de café y almuerzos; candelabros de cristal y de bronce; depósito de lámparas de comedor y de sobremesa; cubiertos de metal, blancos y plateados, garantizados; cuchillería de marfil y metal blanco.

Batería de hierro inglesa; macetas de varias formas y dibujos inglesas y alemanas. Los precios de todos los artículos del referido establecimiento compiten con todos los de su clase.

El dueño, agradecido de sus buenos favorecedores, obsequia por cada 20 rs. de gasto que hagan en sus establecimientos, con un billete que da opción en suerte á una elegante vajilla fina de porcelana francesa, doce cubiertos de metal blanco y plateados garantizados, doce copas para agua, doce idem para vino, doce idem para Champagner, dos botellas para agua y dos idem para vino. Se adjudicará el obsequio al que obtenga el número igual al del premio mayor de la última lotería moderna del mes de Diciembre de 1871, y caduca el derecho á reclamarle pasados dos meses de haberse verificado el sorteo.

Gratís por cada 20 reales de gasto.

El corte del talon garantiza la legitimidad del billete. Los billetes se darán en los almacenes de Prudencia Cardenal, calle de Cedaceros, número 11; Gran bazar de Madrid, Espoz y Mina, núm. 40, esquina á la plaza del Angel, y plaza, núm. 19, frente á la calle de la Cruz.

Todos los géneros que se compran en estos establecimientos, y sean para fuera de esta corte, el empaque es gratis, pagando solo el importe del cajón.

EL DILUVIO.

PERIÓDICO SATIRICO RADICAL,

DIRIGIDO POR

VICTOR CABALLERO Y VALERO.

Se ha publicado el chubasco núm. 20 de esta acreditada publicación.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, Un mes..... 4 reales Por tres meses..... 12 reales

En provincias, Por tres meses..... 12 id. A los curas..... gratis.

EXTRANJERO Y ULTRAMAR. Por tres meses, 20 reales.

Para los vendedores la mano de 25, 4 id.

ALTO.

Al que se suscriba por un siglo se le regalará una fotografía de Noedal en el acto de votar á Sagasta. Es un periódico impreso en buen papel y con mejores tipos que los carlistas. No se admiten en la redacción contribuciones á lo Próximos Mateo. No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe. En la administración se cobra adelantado, porque no quiere que le suceda lo que al duque de Montpensier. Mucho ojo! Se suscribe en la redacción y administración, calle de Jesus y María, número 10, principal derecha, y en la administración de LA TERTULIA, Atocha, núm. 145, entresuelo derecha.

Em Lisboa, um volume 100 réis.

BIBLIOTHECA POPULAR,

lectura instructiva no alance de todas as classes e de todas as intelligencias.

EDITORES PROPRIETARIOS.—ALLEMANT, FRERES Y C.^a

OBRAS YA PUBLICADAS.—Nogões geraes.—Deveres é direitos do cidadão.—Estatuto social.—Vocabulário de verdades.—Hygiene.—Medicina domestica.—Grammatica portugueza.—Geographia e agricultura.—Contos do Tio Pedro, ou uma viagem ás cinco partes do mundo.

—Diccionario da lingua portugueza: 1.^o e 2.^o volumes.

—A venda em todas as livrarias.

No escriptorio da Empresa, rua do Theouro Velho 6, recebem-se propostas para agencias. Expediem-se volumes para as provincias pelo prego de 110 réis, accetando-se o pagamento em valles do correio ou em estampillas.

Está no prelo o terceiro volume do

DICCIONARIO PORTUGUEZ.

Publicação annexa á Bibliotheca Popular

REGRAS DA VIDA CRISTÁ

Para uso da educação infantil por uma

MÁE DE FAMÍLIA.

Obra ornada de gravuras religiosas com uma bonita capá em cores.

Pelo diminuto prego de 100 réis.

IMPORTANTE.

Se necesita en cada parroquia de la Península é islas Baleares y Canarias, una persona de alguna responsabilidad y de moralidad notoria, pues tiene que manejar intereses, para que represente una empresa mercantil.

Los que aspiren á obtener este cargo, pueden dirigirse á D. R. Parkinsons, calle de Atocha, núm. 145, en Madrid, incluyendo en la carta cuatro sellos de franqueo, para remitirles, en caso de mútuo convenio, los documentos necesarios.

Los beneficios para los representantes son inmediatos, sin aportar capital alguno.

LAS BUENAS NOVELAS.

RECREO DE LAS FAMILIAS.

Periodico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de Paris.

Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 13, 20, 27 y 30.

Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, á tres columnas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivalen á unas 250 páginas en 4.^o, de caracter corriente.

Reparte mensualmente piezas de música para piano.

Se suscribe en su administración, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la Revista Médica.

Las suscripciones de fuera de Cádiz, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza.

Precios de suscripción. En Cádiz: Un mes, 5 rs.; seis meses, 26; un año, 48.—Recogido en el despacho, 4 rs. mes.

En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 28; un año, 64.

VINO Y JARABE FORTIFICANTES FEBRIFUGOS DE QUINA FERRUGINOSA.

VIE GARNIER, farmacéutico de primera clase.

213, rue Saint Honoré, et rue du Vingt neuf Juillet, Paris.

Estas preparaciones convienen sobre todo á los temperamentos linfáticos y á las debilidades de constitución y de estómago; son muy útiles para el tratamiento de la clorosis y de las afecciones intestinales persistentes.—Devuelven las fuerzas agotadas por las pérdidas de sangrados abundantes y las fiebres intermitentes, cuya recaída previenen.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor á 18 reales medio frasco, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel y Escolar. (A. 3247)

PILDORAS DE LARTIGUE.

CONTRA LA GOTA Y EL REUMA.

Prescritas hace mas de treinta años por todos los médicos de Francia; disipan los ataques mas violentos en 24 ó 36 horas, impiden la frecuencia de los accesos, imposibilitan que pasen de una parte á otra del cuerpo y las mas veces curan radicalmente como lo prueban las observaciones publicadas por MM. Chemel, Double, Lissac, Miquel, Miquel, Miquel, etc.—Para evitar las falsificaciones deben aceptarse mas que los frascos que llevan sobre la etiqueta la firma de puño y letra de M. Alilartigue, D. M. P.

Depósito general en París, farmacia Pelletier, rue Jacob, 45; en Madrid, por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

LIBRERIA DE LA VICTORIA

PASAJE DE MATEU, NUM. 8